



Las Cruzadas. El Sitio de Rodas

Paris, Bibliothéque nationale de France, Ms. Lat. 6067

Formato:	280 x 195 mm.
Folios:	225 Folios más 7 de Guardas (464 Páginas)
Datación:	Siglo XV (1482 – 1483)
Miniaturas:	146. 52 a toda página con profusión de oros. 4 grandes capitulares con bellísimas orlas y oros. 90 Iniciales en grisalla decoradas con plantas y animales fantásticos.
Artista:	Gérard Louf, Maestro del Cardenal de Bourbon.
Encuadernación:	Artesanal. Piel vuelta verde sobre tabla.
Libro de Estudios:	Traducción, Comentarios y Catálogo de Miniaturas.
Tirada mundial:	575 ejemplares certificados con Acta Notarial.

Sinopsis

El Sitio de Rodas

El Códice recoge el "Sitio de Rodas" por la flota y el ejército turco en 1480 y la resistencia heroica de la Isla por los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Jerusalén bajo el mando de Pierre d'Abousson, a la sazón Gran Maestre de la Orden. El relato realizado por Guillaume Caoursin, vice-canciller de la Orden y testigo presencial de los hechos, narra con toda fidelidad el acoso, las batallas, el gran terremoto de 1481, el asilo del príncipe turco Zizim, pactos, traiciones, asesinatos y, sobre todo, la gran habilidad política y diplomática del Maestre para la solución del conflicto.

En 1314 se produjo el primer asedio turco a la ciudad de Rodas, al norte de la isla, que fracasó por la defensa de los Caballeros y la oportuna llegada de la flota del Conde de Saboya. En 1440 la flota egipcia atacó Rodas y fue derrotada por las ocho galeras de la Orden. En 1444 un nuevo ataque del soldán de Egipto recayó sobre la isla: dieciocho mil mamelucos y una importante fuerza ecuestre fueron rechazados por los Caballeros sanjuanistas después de cuarenta días de asedio. En mayo de 1453 el poderoso sultán de Turquía Mohamed II, el Conquistador, tomó Constantinopla y acabó con el Imperio Latino de Oriente. En 1480, Mohamed II intentó conquistar Rodas, último bastión cristiano en Oriente y enclave estratégico para continuar su avance hacia Occidente. Murió el 3 de mayo de 1481 en plena campaña.



Izquierda. Folio 3v. Guillermo Caoursin ofrece el libro a Pierre D'Abousson, Gran Maestre de la Orden.
Derecha: Folio 18r. La flota turca pone sitio a la isla y a la ciudad de Rodas.

El folio 18r muestra la ciudad amurallada de Rodas a vista de pájaro desde el norte. En la parte inferior, el puerto principal, defendido durante el asedio por la Lengua de Castilla, con las dos torres de Naillac y los Molinos, y la fila de molinos de viento. En el interior de la dársena se encuentran dos galeras y seis naves de la Orden.



Izquierda. Folio 40v. Jóvenes sanjuanistas repelen un ataque turco junto a la Torre de San Nicolás.
Derecha. Folio 59v. El bajá ordena a unos arqueros turcos que lancen flechas dentro de la ciudad con mensajes exigiendo la rendición a cambio de perdonar la vida a la población civil.



Izquierda. Folio 79r. Asalto de los turcos, rechazado por los rodios.
Derecha. Folio 80v. Segundo ataque a la Torre de San Nicolás.

Tras el asalto turco (f. 79r), a lo largo de las murallas de Rodas se encuentran cientos de cadáveres mutilados y el ejército se retira retrasando sus líneas. El segundo ataque a la torre de San Nicolás tuvo lugar el 16 de julio de 1480. En primer plano (f. 80v) el puerto principal y la torre de San Nicolás semiderruida por cientos de disparos de la artillería pesada turca, que bombardea la torre desde el norte del puerto de Mandraccio. El puente flotante que habían preparado los turcos, ha sido roto por disparos de los cañones de Rodas. Dos naves de socorro repletas de soldados, enviadas, según Caoursin, por el rey Fernando de Sicilia (futuro Fernando el Católico), intentan forzar el bloqueo y se aprestan a entrar en el puerto de las Galeras.

Mohamed había dejado dos hijos: Bayaceto y Djem (o Zizim). El imperio fue heredado por el primero de ellos con la oposición del segundo. Este último, perseguido por su hermano que lo consideraba un peligro para su trono, pidió asilo a los sanjuanistas. Los Caballeros enviaron una flota compuesta por una carraca, tres galeras y una carabela al mando del almirante Álvaro de Zúñiga, para recoger al príncipe turco. Un espía turco llegó a envenenar la fuente de Belvedere, cuyas aguas surtían la mesa de Zizim; pero fue descubierto y ahorcado.



Izquierda. Folio 194r. Letra B. Derecha. Folio 201v. Letra P

Dos ejemplos de las 90 iniciales en "grisalla". Letra B formada por hojas de acanto enrolladas de donde parten cuernos de la abundancia con una cara humana monstruosa y una cabeza de ave. Letra P formada por una hoja de acanto enrollada, de donde parte un tallo que termina en una cabeza de león que muerde el cuello de un ave. Sobre este, una figurilla humana.



Izquierda. Folio 186v. El Gran Maestre recibe a Zizim en su mesa.

Derecha. Folio 193r. El sultán Bayaceto recibe en Constantinopla a dos embajadores sanjuanistas.

D'Abousson decidió enviar a Zizim a Paris para protegerle de Bayaceto, y el 30 de agosto de 1481 le sentó a su mesa para anunciarle su decisión (f. 186v). Es una escena curiosa donde se ve al príncipe turco sentado a la manera occidental. Un músico inglés toca "con cuatro flautas unidas en abanico", diversas piezas que aburren a Zizim. En vista de lo cual hace venir a un esclavo turco que toca un instrumento oriental, mientras los criados traen fuentes con manjares. Al día siguiente, tras cuarenta y dos días en Rodas, Zizim partió para Francia. De allí lo enviaron a Roma donde estuvo prisionero. Carlos VIII de Francia le rescató, y en 1495 murió, posiblemente envenenado. Anteriormente, en 1486 Bayaceto escribió a Carlos VIII una carta de hermandad. Una copia se encuentra añadida en *Les Passages D'Outremer*.

Ya en Francia Zizim, el sultán Bayaceto recibe en Constantinopla a Guido de Montearnaldo y Leonardo de Prado, caballeros sanjuanistas enviados por el Gran Maestre para tratar la paz (f. 193r). Un intérprete, de rodillas ante el Sultán, facilita la conversación. Los visires y pachás rodean el estrado de Bayaceto. "Se pactó en verdad una alianza en condiciones equitativas, tras rechazar tajantemente cualquier pacto vergonzoso".



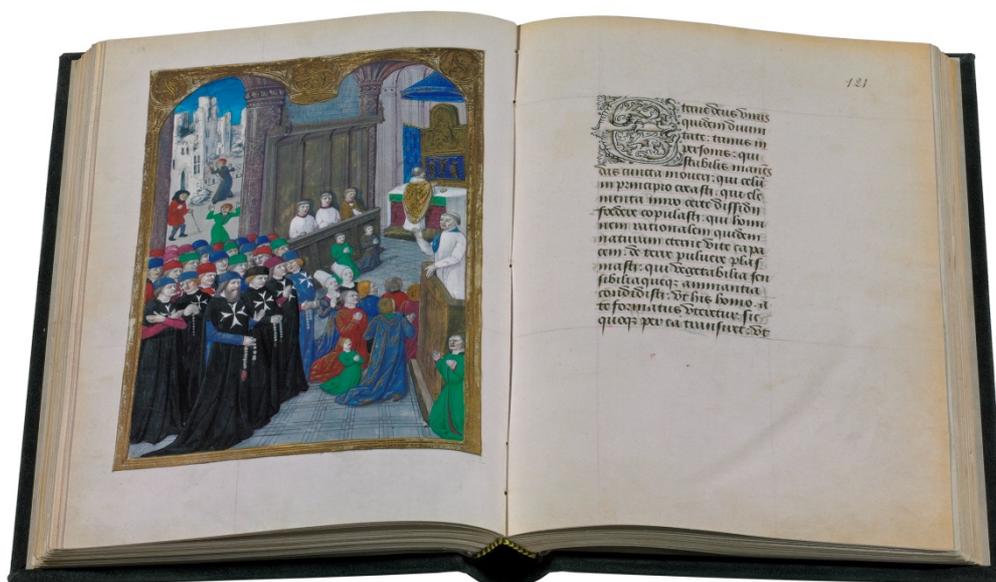
Guillermo Caoursin escribe su libro (f. 1v)



Izquierda. Folio 217r. Bayaceto celebra un banquete con sus visires.
Derecha. Frontis de la encuadernación del manuscrito original.

Tras la marcha de Zizim y la firma de la paz con los Caballeros de Jerusalén y Rodas, en noviembre de 1482 Bayaceto reunió a sus visires. La escena representa un banquete presidido por el Sultán (f. 217r) en su palacio de Edirne (Adrianópolis). Un criado turco, por orden del Sultán, mata de seis puñaladas por la espalda al gran visir pachá Geduk Ahmed, "enemigo ferocísimo del pueblo cristiano" y comandante de la armada turca, que estaba bajo sospecha de pasarse a la causa del príncipe Zizim.

Este manuscrito, cuyo aspecto original vemos más arriba, pasaría desapercibido si no se abriera. Pero nada más comenzar a hojearlo, el lector queda atrapado desde el primer folio de pergamino. Su interior contiene un relato rigurosamente histórico, y bellísimas miniaturas a toda página que describen los hechos.



El Facsímil de Club Bibliófilo Versol